

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

Resol. Log. Simón Bolívar de Cúcuta 87 - 109

Oriente del Valle de Matamoros - C. de Julio 11 - Cúcuta.

F.V.

Ven.: M.: David Acosta Leyva

Prim.: Vig.: Adrian M Seckel Glucksman

Seg.: Vig.: Arturo García Sánchez

QQ.: HH.: Todos

Traz.: De Arq.: Burilado por

M.: M.: David Acosta Leyva



Ilumínate - Fascículos 25y 26

Así como lo que leemos, oímos, vemos y comprendemos en forma mental continuamente aumenta nuestro desarrollo mental, tienden a desarrollar la parte espiritual en nosotros.

Cuando se trata del desarrollo mental, encontramos que hay aún muchas más condiciones y elementos sutiles o invisibles que no han sido notados, y que afectan grandemente el carácter y el desarrollo mental de los seres humanos. La mayor parte de las veces estamos absolutamente inconscientes de cómo va progresando nuestro desarrollo mental y de qué es lo que más lo está afectando.

El desarrollo mental puede ser probado y comprendido solamente por medio de pruebas mentales.

No podemos aparentemente juzgar el desarrollo psíquico y espiritual que está efectuándose en nosotros desde un punto de vista puramente físico.

El desarrollo espiritual y psíquico en nosotros es suscitado y alimentado por ciertas experiencias y cierto conocimiento que crean ciertas creencias y convicciones en nuestra consciencia, y mucho de esto puede ocurrir sin nosotros darnos cuenta de ello.

No sabemos ni nos damos cuenta de que mientras leemos habrá ciertas palabras o frases o ciertas ideas de las cuales se apoderará la mente y las transferirá a la consciencia interna como alimento para el ser espiritual o psíquico; y esta transferencia se efectúa tan inconscientemente, que no somos conscientes de ello, y el desarrollo del ser espiritual prosigue tan gradualmente que no nos damos cuenta de que se está efectuando.

En la única ocasión en que los verdaderos poderes psíquicos y espirituales dentro de nosotros expresan una perfecta manifestación y una demostración digna de confianza es cuando existe una actual y verdadera necesidad de que se manifiesten. Esto puede suceder en una emergencia, por un gran deseo de llegar a una persona que se encuentre distante y que esté sufriendo o se haya herido, puede suceder por un gran deseo de salvar la mente y el cuerpo de alguna persona que se encuentre pasando por una desgracia, o puede también suceder cuando tenemos un gran deseo de armonizarnos con Dios de una manera sagrada y sincera, o en muchas formas que sean absolutamente necesarias y muy deseables.

Cada fase de nuestro desarrollo espiritual y psíquico requiere su propio medio de expresión en el momento apropiado, y en la forma apropiada para ser revelada.

Los Maestros viven en comunión personal con los Maestros Divinos o del Cósmico, la vida material de ellos está determinada por dos leyes. Primero, la ley de la voluntad propia de ellos, la cual pueden ejercitar para desprenderse del cuerpo físico y trascender al Cósmico por medio de la transición y allí llevar a cabo el resto de su trabajo. Segundo, la ley del Cósmico por la cual son detenidos en el plano terrestre sólo mientras sean requeridos para servir como instructores.

“Cuando han terminado su labor y el Cósmico considera la labor como terminada, entonces, son elevados hacia el plano Cósmico. O si ellos mismos deciden que han terminado su misión en la tierra, entonces pueden emplear su fuerza de voluntad para romper el contacto terrestre y por medio de la transición ascender”.

En la meditación, en la contemplación y en el éxtasis, el espíritu humano busca libertarse de la tierra y subir a las más grandes alturas de que es capaz.

La oración es diferente en este respecto porque, siendo dirigida a la Mente Suprema, que es capaz de armonizarse con toda mente humana, pone al individuo en directa comunión con Dios, despertando y formulando dentro de nuestro ser interno ciertas fuerzas espirituales que en otras ocasiones se encuentran en estado latente”.

“Los Maestros Invisibles del Cósmico están constantemente pasando por nuestro lado o poniéndose en estrecho contacto con nosotros si estamos adelantando en el Sendero. Al pasar ellos por nuestro lado dejan caer rápidamente su mensaje, o nos tocan con sus auras o pasan el vuelo por nuestro lado efectuando meramente un cambio magnético en la atmósfera a nuestro alrededor, haciéndonos sentir por el momento alguna sensación peculiar. El propósito de esto es aumentar el magnetismo de nuestras auras y darnos fuerza espiritual adicional que creen ellos que necesitamos. Están ellos inclinados a no hablar, a menos que las palabras sean absolutamente necesarias.

S:. F:. V:.